

DIRECTORA:

SARACASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239

OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Subscripción Mensual

— de —

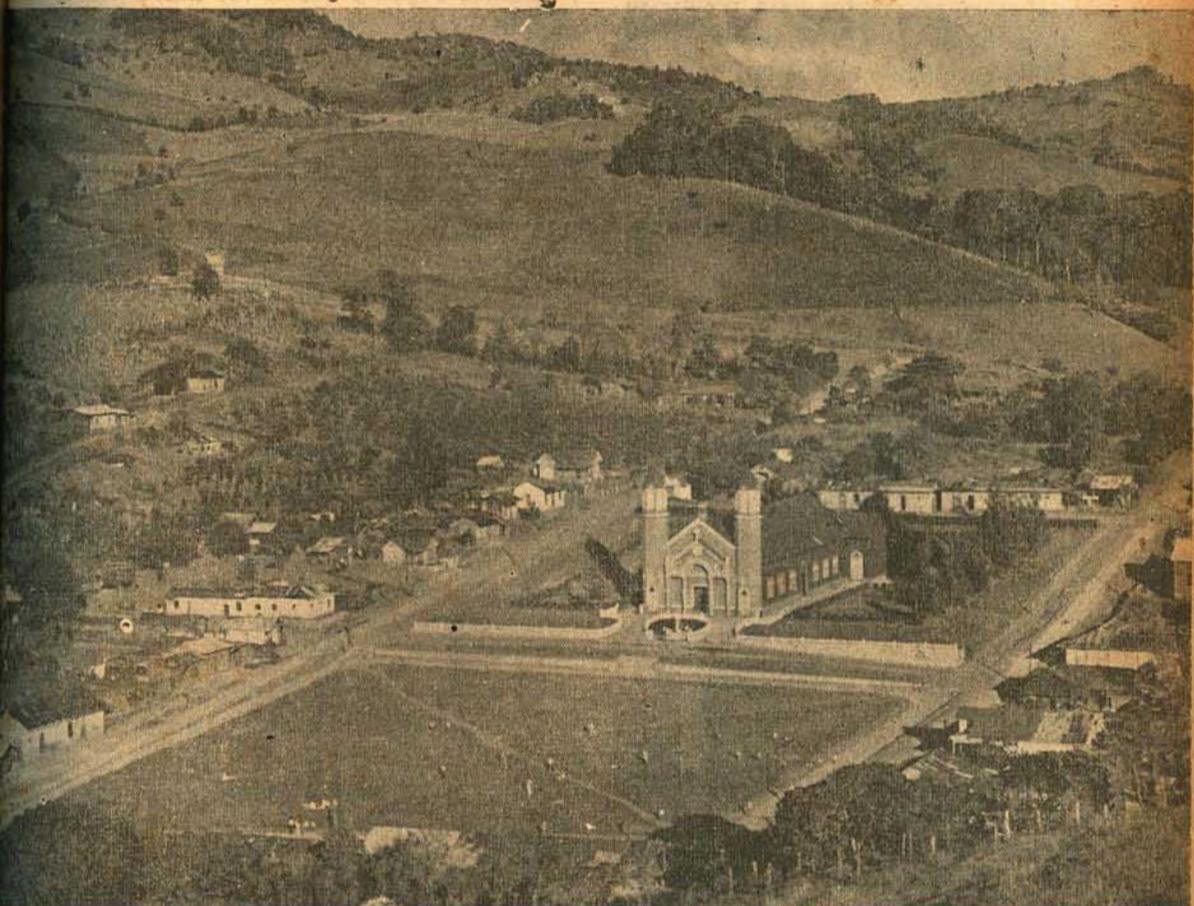
cuatro números

₡ 1.00

AÑO XIX || San José, C. R., Domingo 22 de Agosto 1948

No. 770

VISTA PANORAMICA DE ZARCERO



¡Cuántas bellezas en nuestra naturaleza podemos admirar!

¡Qué ciudad más pintoresca!... Y lo más consolador, es pensar que en esos lejanos lugares existen muchísimas almas aún no contaminadas por el paganismo reinante.

(Fina atención de la Junta Nacional de Turismo)

Monumento Nacional a Cristo Rey

En el Alto de Ochomogo, como si dijéramos, el centro dominante de todo el país, pues es donde se dividen las corrientes de las aguas, unas van a confundirse con el Océano Pacífico y las otras con el Océano Atlántico. En ese cerro de Ochomogo hace tiempo que se eleva solitaria y majestuosa la hermosísima Estatua de bronce de CRISTO REY.

Cada vez que pasábamos por ese lugar nos inclinábamos reverentes para recibir su bendición, pensando que es el mismo CRISTO que reina en el cielo el que la imparte.

También pensábamos que, con cuánto acierto eligieron ese lugar histórico para colocar al Rey de la Verdadera PAZ. Hace 100 años la Paz quedó consolidada en ese lugar y ahora mismo, el mismo Dios y la Santísima Virgen de los Angeles quisieron que en ese mismo lugar terminara la lucha fratricida de la reciente contienda política, allí se verificó la última batalla...

Y nosotros deseamos que esa Paz reine verdaderamente en los corazones de los costarricenses, que el olvido de las ofensas y amarguras que pasamos sea una realidad y que en cada herida nazca un ramo de olivo para mitigar los dolores ajenos.

No queremos que la imagen de CRISTO REY, continúe solitaria, queremos que en su capilla arda siempre la llama del Amor Divino, la llama del Patriotismo y la llama de la Caridad y de la verdadera fraternidad...

Y para ello es necesario, es imprescindible que cada costarricense contribuya con su granito de arena para que muy pronto veamos esa querida imagen que nos recuerda al Jesús de Galilea, bendiciendo a la muchedumbre, rodeada de Flores, de caminos y de muchas plegarias para que su bendición sea continúa sobre los que contribuyeron para que ese Jesús no esté solitario entre malezas...

Debemos mostrarle nuestro cariño constituyéndonos en verdaderos apóstoles de este Monumento Nacional. Cada uno que envíe su limosnita. Cinco céntimos que envíe mensualmente el niño que es pobre y que se privará de una golosina, el niño acomodado enviará 25 céntimos cada mes y el niño rico enviará el sacrificio de no asistir al Cine una vez al mes para ofrecerlo a Cristo Rey.

Estamos seguros que si los niños dan el ejemplo, las personas mayores muy pronto se sentirán deseosas de contribuir con sumas mayores. Nos faltan dos años para el Año 1950 y en ese año debemos tener ese monumento terminado.

Todos, todos los costarricenses debemos ser como las corrientes de las aguas que corren presurosas, ensanchándose cada vez más para ir a confundirse en el Océano del Amor Misericordioso de CRISTO REY.

Debemos penetrarnos de este pensamiento: CRISTO REY ES NUESTRO. Yo contribuí a levantar ese Monumento... envié cinco céntimos, yo no podía dar más... pero mis oraciones pidiendo que todos contribuyeran con generosidad se elevaron de mi pobre corazón... y tal vez por ellas enviaron muchas limosnas... Eso sólo Jesús lo sabe... y como es tan agradecido... me bendecirá a mí y a mis queridos padres...

Envíe su limosna al Rev. Padre Henken en el Seminario en San José o al Señor don José Joaquín Alfaro Tesorero de la Junta de CRISTO REY, en el Banco de Costa Rica. En cada pueblo puede el Sr. Cura o alguna persona apostólica autorizada por el Cura recoger mensualmente las contribuciones.

Nuestros agentes de REVISTA COSTARRICENSE son verdaderos Apóstoles de la Buena Prensa, esperamos que tomarán con entusiasmo esta iniciativa.

SARA C. Vda. de QUIROS.

Doña Sara Casal Vda. de Quirós

Se informa en la Historia y presenta a la Iglesia como Maestra de la verdadera Democracia e inspiradora de la verdadera Igualdad

LOS TIEMPOS EVANGELICOS

II

"Los horizontes de la Historia van a resplandecer por un momento. Huyamos de los vapores sangrientos que exhalan los circo de Roma, y corramos un velo sobre la orgía pagana que si todavía no toca a su término, se estremece en la embriaguez de su delirio salvaje. Alzase en Oriente una luz pura y suavísima a cuyo influjo florecerán misterios llenos de gracia.

Hacia la época en que el Emperador Augusto, vistorioso por tierra y por mar, terminaba por medio de fuertes colonias militraes la sumisión de España y de las Galias, existía en Nazareth (ciudad de las flores), en la baja Galilea, cerca del Monte Carmelo, una familia patriarcal que caminaba en presencia de Dios por lcs senderos de la justicia y de la caridad. El esposo se llamaba Joaquín, nombre misterioso que en hebreo significa PREPARACION DEL SEÑOR. Descendiente de la estirpe real de David se había enlazado con una hija de la tribu sagrada, cuyo nombre Ana expresa la idea DE GRACIA Y MISERICORDIA. Poseían entrambos un corto patrimonio que dividían en tres partes: una para el templo del Señor, la segunda para los pobres, bastando lo restante para su humilde existencia. Fieles observadores de la Ley de Moisés, cada fiesta pasaban a la ciudad santa llevando al Altar un cordero sin mancha, invocando sobre su unión las bendiciones del Altísimo. Pero esta unión hacia veinte años era estéril, los píos esposos sobrellevaban en silencio su amargura, por que los padres sin hijos pasaban en Israel por malditos de Dios. Un día en la fiesta de los Tabernáculos el Sacerdote Rubén, rechazando públicamente con palabras severas la ofrenda de Joaquín, ¿A qué vie-

nes tú, le dijo, a quien el Señor ha juzgado indigno de posteridad? Tu ofrenda no es aceptada porque de tí se ha desviado la faz divina. Joaquín quedó dolorosamente confundido por la deshonra que en público se le infería; pero humillóse bajo el peso de aquella prueba cruel para su virtud y se retiró de la presencia del Sumo Pontífice con silencioso pesar. No atreviéndose a presentarse entre sus vecinos de Nazareth, envió allá a su esposa hecha un mar de llanto, y fuese a divagar por la soledad de una hacienda que poseía cerca de Jerusalén, donde tenía sus rebaños; y desviándose de los hombres suplicaba a Dios que se compadeciese de sus pesares.

Cierto día, que estaba en la majada de sus pastores desahogando su angustia en una plegaria cortada por sollozos, envolvióle repentinamente una viva luz, y según refiere la tradición se le apareció un Angel. Sobresaltado y temeroso ante aquel resplandor celeste postró la frente al suelo temblando de pies a cabeza, porque desde los tiempos antiguos de Abraham, Isaac y Jacob aquellas visiones terribles eran muy raras en la memoria de los hombres.

"Sosiégate, dícele con blandura el mensajero divino; bendito ha sido el incienso de tus oraciones, y la voz de tus oraciones, y la voz de los infortunios que has socorrido acaba de subir al Eterno. Esto dice el Señor: Ana, tu esposa, dará a luz una hija que se llamará María, es decir, exaltada en gracia sobre las hijas de la tierra. En ella habitará desde el seno de su madre el espíritu del Omnipotente, y en ella se cumplirán grandes prodigios". Cuando Joaquín alzó la frente vuelto en sí de su estupor y con el alma henchida de gozo, el Angel había desaparecido.

En el mismo día Ana, triste y pensativa, divagaba por su huerto de Nazareth

bajo un bosquecillo de floridos laureles y alzando los ojos anegados en lágrimas para mirar un nido de golondrinas cuyos alegres gorgoros saludaban al autor de toda fecundidad, pensaba pesarosa en el silencio de su hogar. "¡Habrá, Dios mío, exclamaba, aflicción como la mía! ¡Ah! tú das posteridad a todo cuanto respira; el aire, la tierra y las aguas llenos están de criaturas que se renuevan incesantemente para bendecirte; hasta la soledad produce voces misteriosas para glorificar tu santo nombre... ¿Seré, pues, la única condenada por mi esterilidad al desprecio de Israel?"

Más hé aquí que un Angel envuelto en brillante albura descendió a su lado.

—Ana, le dijo Dios ha escuchado tus suspiros y me envía a enjugar tus lágrimas. Israel en adelante no te llamará estéril, porque recibirás la bendición del Todopoderoso, y en prueba de mi palabra mira como Joaquín tu esposo vuelve de su hacienda con sus rebaños; vé a encontrarle y le verás en la puerta Dorada. La dichosa Ana creyó en la palabra del Angel; púsose su vestido de gala para recibir a Joaquín, y encontróle en el lugar indicado, al Oriente de Jerusalén. Llenos de fe los esposos se avistaron reflejándose el consuelo en sus semblantes. Y después de comunicarse la visión improvisaron un cántico gratulatorio. Joaquín sacrificó al Señor doce becerros, diez corderos sin mancha y cien carneros, en acción de gracias por la promesa divina que libraba su existencia de la reprobación de Israel. Y en seguida, guiados por

la santa esperanza tomaron juntos el camino de Nazareth. Esta es una graciosa leyenda que cual rosa de Judea se abre a la aurora risueña de la primera edad cristiana. En el transcurso de los siglos se han ido enlazando una serie de leyendas maravillosas consagrados por el testimonio de la piedad popular.

En el año de Roma 737, vigésimo sexto del reinado de Augusto, bajo el consulado Furio Nepote y de Julio Silano, 8 de setiembre, mientras Jerusalén celebraba con gran pompa la fiesta de los tabernáculos, la esposa de Joaquín daba luz a MARIA en Nazareth. Prosternado Joaquín se abismaba en el éxtasis de un silencioso arrobamiento. La sombra de las grandes profecías de Israel velaba todavía sus miradas, y su mansa humildad no buscaba la gloria más allá de su felicidad inexplicable.

Dícese que entónces se percibió una voz del cielo que los santos esposos recogieron estas dulces palabras dirigidas a la hija del milagro: "BENDITA SEAS ENTRE LAS HIJAS DE LA TIERRA ¡OH QUERIDA MIA! QUE EL ESPIRITU SANTO REPOSE EN TI. A TU PODER SERA SOMETIDO EL MUNDO, Y LOS ANGELES TE SERVIRAN COMO A SU REINA PORQUE TU ERES LA AURORA DEL SOL DE JUSTICIA Y TRAES LA SALUD A LAS GENERACIONES DE ISRAEL".

MARIA... Ningún nombre, dice San Bernardo, puede expresar mejor el destino de esta Virgen incomparable. ¡Si las borrascas de las pasiones se desencadenan, si os arrastran a los escollos invocad a María ESTRELLA DEL MAR.

La comparación de María con un astro, no puede ser más exacta. El astro envía su rayo de luz sin que mengue su brillo: la Virgen dará a luz sin recibir menoscabo. El rayo del astro no atenúa su brillo, así como el hijo de la Virgen tampoco alterará su pureza.

Oh vosotros, que en el flujo y reflujo del siglo flotais combatidos por las tempestades, no apartéis la vista de esta estrella si no queréis sumergiros y desaparecer en

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería

finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

la tormenta! ¡Si las borrascas de las pasiones se desencadenan, si os arrastran a los escollos, alzad los ojos a vuestra estrella, invocad a María la ESTRELLA DEL MARI. Si sois el juguete de los vientos, del orgullo, de la ambición, de la envidia; si turbados por la enormidad de vuestras faltas por la hondura de vuestras caídas experimentais ya la tristeza desoladora que precede al juicio de Dios; si os estremecéis

ante el abismo de la desesperación, alzad los ojos a María. En vuestros peligros, en vuestras angustias y perplejidades el nombre de María esté siempre en vuestros labios y en el fondo de vuestro corazón.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS.

**Directora de REVISTA
COSTARRICENSE**

(Finalizará en el próximo número)

Nuestra Señora de los Angeles quiere reinar en Panamá

Con el mayor entusiasmo reproducimos lo publicado en Panamá con motivo de la Entronización de Nuestra Señora de los Angeles, en la Iglesia de Santa Ana, bellísima Imagen que fué bendecida el 2 de Agosto. Comenzando ese día a reinar en Panamá y a su paso para la hermana República con su regio manto borró la frontera Sur, quedando los Panameños y Costarricenses unidos fraternalmente por el Manto de la Celestial Reina! La distinguida profesora doña Manuelita D. de Salamín fué de la que se sirvió la Santísima Virgen de los Angeles para hacer su viajecito a Panamá!

Y son nuestros deseos que la Santísima Virgen sea para Panamá como lo ha sido para Costa Rica: Su Gran Protectora.

Muy agradecidas quedamos con el Sr. Nacho Valdés, Director de "La Hora" por el entusiasmo con que ha recibido a Nuestra Reina y Señora y a todos los que contribuyeron a darle realce a esta manifestación de amor y adoración a Nuestra Madre Celestial.

Sara Casal Vda. de Quirós

Directora de REVISTA COSTARRICENSE

**Se dona la Imagen de Nuestra Señora de
Los Angeles a la Iglesia de Santa Ana
en Panamá**

La distinguida educadora panameña, D^a Manuelita Díaz de Salamín, ha donado a

la Santa Iglesia de Santa Ana, la Imagen Milagrosa de Nuestra Señora de los Angeles "a efecto de entregarla a la devoción y al culto público de todos los fieles de la localidad y en particular a los de la Parroquia". Con este fin dirigió a Monseñor Dr. Eliseo Villarreal Cura Párroco de la Iglesia de Santa Ana la siguiente comunicación:

Monseñor Dr. Eliseo Villarreal,

Cura Párroco de la Iglesia de Santa Ana:

Es con indecible placer que cumpla la honrosa obligación de donar a la Santa Iglesia de Santa Ana, la Imagen Milagrosa de Nuestra Señora de los Angeles a efecto de entregarla a la devoción y al culto público de todos los fieles de la localidad y en particular a los de la Parroquia.

Se cumple así, una vieja aspiración de mi espíritu o tal vez sin sospecharlo acaso, un designio de la Santísima Virgen al permitir su salida de Costa Rica, para prodigar sus bendiciones y su protección a la República de Panamá.

Aprovecho la oportunidad para expresar la satisfacción que experimento al tiempo de hacer esta entrega, el haber logrado con éxito y con el auxilio bondadoso de los fieles levantar el altar que ha de servir de sitial permanente a la imagen; y que si bien es modesto en su sencillez y estructura, lleva no obstante el sello de la devoción y de

la piedad de todos aquellos que de un modo u otro han contribuido a su realización.

No está demás que le haga presente con la auencia de Ud., mi buena disposición de atender el altar a medida de mis esfuerzos a efecto de mantenerlo en condiciones regulares y propicias al servicio del culto que ha de tributarse a la Imagen.

Y antes de terminar justo es reconocer como lo hago por este medio, la desinteresada y benévola cooperación de Ud. y la del Reverendo Padre Carrizo la cual en gran parte ha contribuido al buen éxito en esta empresa.

De Su Reverencia con todo respeto y acatamiento,

Manuela Díaz de Salamín

Panamá, 2 de Agosto de 1948.

VIBRACIONES: Por Nasho Valdés

Con motivo de nuestra crónica de días pasados sobre la entronización en nuestra Patria de la imagen de Nuestra Señora de Los Angeles, Patrona de Costa Rica, mano amiga, alma noble y gentil, corazón amasado en ternura nos envía, CON LA PLUMA MOJADA EN AZUL estos delicados párrafos:

Para el señor Valdés:

Virgencita de los Angeles, con alegría nos enteramos de que ya tienes en Panamá un inspirado cantor.

El caballero Nacho Valdés es un paladín cuya trova galana, está clamando por el embozo de una capa; sombrero de airosa pluma; espuelas de plata, y una espada toledana para ponerla a tus pies. Bendícelo, lo mismo que a esta hermosa tierra que lo vio nacer.

La Virgen morena, la que cubre, al caer las primeras lluvias, de blancos jazmines los verdes cafetos, y luego, para el tiempo en que al mundo su Hijo, va a venir, los torna en granos rojos. Espléndida cascada de rubías que arrancan, de las repletas ramas, las manos morenas de las mozas pintadas de sol.

Virgen adorada, patrona de nuestros hogares, de nuestras altas montañas, de los frondosos robledales y de las tierras de la

branza... Tú, la que sabes que tienes en cada pecho un altar, y proteges las yuntas de buyecillos barcinos o morunos; y las carretas multicolores; y el grano de maíz, frijol y arroz que cae en el cálido surco; y haces brotar, que es maravilla, bajo la fresca llovizna, las papas y hortalizas. Y transformas, el noble sudor del campesino, en chorros de miel cuando las muelas del trapiche trituran el jugoso tallo, que luego espesan las pailas y el tacho cristaliza.

Sabes, Virgen de nuestros amores, que tu patria espiritual se ha agrandado borrando con tu culto la frontera Sur. Pues, ya tienes en el centro del Istmo otro trono y otros vasallos que esperan tus favores. Sé pródiga con ellos como has sido con nosotros.

No sólo la guaria morada crecerá a tus plantas. Pronto a su lado veréis complacida, una flor blanda y bella, tan bella, como un lucero de tu corona, la flor del Espíritu Santo.—Junto a la amatista la perla.

Sr. Valdés, el piropro a la belleza de la mujer tica, ahora que conocemos la supremacía de sus compatriotas, lo aceptamos y agradecemos, como una galantería más, de su pluma hijo-dalga.

En cuanto a sus hermosas palabras para nuestra Virgen Morena, Ella se las pagará con creces, como lo acostumbra hacer.

UNA TICA

Panamá, 3 de agosto de 1948.

De ("La Hora", Panamá, del 14 de Agosto, 1948).

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

NOVELA

Desde entonces empezó a preocuparse por todo lo que antes le molestaba. Visitaba a sus campesinos y obreros, informándose de sus necesidades. Así, comunicaba sus impresiones a Svensson.

Hay que arreglar enseguida la granja de Nisse y darle algunos anticipos para que recupere la vaca que vendió. Podemos cederle una de las nuestras a mitad de precio.

Perfectamente, señor Barón, se hará según disponéis. Ya lo había pensado, pero...

—Pero ¿qué?

—No; querría decir... vamos... que un inferior no debe atenerse a sus iniciativas; y yo temía que el señor Barón me creyese demasiado atrevido.

—¿Y por qué no se me pidió permiso o consejo?

Apenas pronunciaba la última palabra, Gosta mordióse los labios: ¿no le había prohibido a Svensson que le molestase?

—¿Entonces, puedo ya consultaros de cuando en cuando?—preguntó Svensson, resplandeciendo de alegría su cansado semblante.

—Podéis venir a verme cuando queráis—respondió Gosta con brusco acento en el que Svensson adivinó fácilmente el verdadero pensamiento del joven.

Llegó el 21 de enero. ¡Veintiuno de enero! ¡Sólo seis meses separaban a Gosta de la fecha de la pérdida de su mayorazgo!! Y veía a su primo Carlos Emilio acompañado de su padre, el atildado y obsequioso Chambelán que no dejó ni un año de enviar sus felicitaciones al jefe de la familia; lo veía ya dando sus órdenes, y recomendando a su hijo que mirase y atendiese a su primo, "al menos mientras esté aquí", había cuidado de añadirle. Le parecía escuchar, también, que decía: "Pregunta, pregunta al Barón Gosta si quiere tomar el café en su cuarto". Quizá llegase a concederle: "¡Ah querido, estad seguro de que el ala derecha del palacio queda siempre a vuestra dispo-

sición! ¡Podéis consideraros en vuestra casa!"

El viejo dominio solariego que, al calor de los besos de Julia, apreciaba tan poco, le era cada día más amado. Pronto se convenció, trémulo de rabia, de que dos tristezas se disputaban su alma: la pérdida de su prometida y el cercano despojo de su casa.

Cinco meses más tarde, Gosta quedaría sin hogar.

¡Cinco meses! Mientras vivió llorando, el tiempo parecía detenido, inmóvil, ¿por qué huía ahora tan velozmente?

CAPITULO III

Una víctima de veinte años

Al llegarse la noche del 31 de marzo, el desvencijado coche del pastor Hjelm entró en el patio de Halleborg. Gosta, que lo había visto desde su ventana, bajó muy de prisa para recibir a su amigo, a quien respetaba y quería como a un padre. Era al único a quien podía mostrar desnuda su alma.

No se daba cuenta el joven Barón de que el motivo de sus pensamientos y pláticas se había modificado poco a poco; pero su viejo consejero lo vio muy bien.

Antes, Gosta sólo hablaba de su herida de enamorado, de su amor que sobrevivía a la muerte, origen y motivo de su deber de vivir y sufrir. Después, cuando decidió cuidar de lo suyo e interesarse por todo lo que le rodeaba, hablaba de sus propiedades, de sus colonos, de las necesidades de sus campesinos, y alguna vez, de los castellanos conocidos del viejo pastor.

De este cambio infería Hjelm los sentimientos que inquietaban el ánimo del joven ante la próxima renuncia o pérdida de Halleborg; y como el anciano sentía mucho cariño por Gosta, a quien había educado y dirigido desde la infancia, se alegró de la transformación; sin embargo, algunas

veces, pensaba con susto y tristeza: ¡Señor, Señor, sólo le quedan unos meses de plazo!

Ya en el salón, Gosta se acercó a la ventana, dejó vagar su mirada por los campos, y murmuró:

—Contemplando hace un rato estas llanuras tan conocidas y amadas, he recordado que las veía por última vez cubiertas de nieve.

Creía Gosta hablar con indiferencia, como si sólo hiciese una observación cualquiera, pero su ánimo adivinó la melancolía que le había dictado aquella queja.

—¿Por última vez? ¡Tristes palabras! Y sin embargo, las encuentro menos aflictivas en vuestros labios que las mismas escuchadas en otra boca poco antes de venir hoy aquí.

“La persona a que me refiero, no sólo se quejaba de que muy pronto perdería la visión del valle de Hallinge, sino la de todas las cosas de la tierra.

—¿Y qué? ¡Envidia a quien así pudo hablar!

—¿Todavía vuestros caprichos de niño? Ya sabéis lo que pienso de ellos. Esa queja, ese lamento, que escuché fuera de aquí no los pronunció la boca de un hombre saciado de vivir, sino la de un ángel, la de una jovencita de veinte años, cuya alma volará al Señor cuando su pobre cuerpo baje a la tierra.

—Pastor, ¿de quién habláis?— pidió Gosta por cortesía más que por interés.

—De la señorita Amelia de Silverspint, hija del anciano Chambelán, vuestro vecino de Lindenás.

—¿De la pequeña Amelia? Hace mucho tiempo que no la he visto; pero recuerdo que era un niña muy alegre y llena de salud.

—Muy a menudo el gusano se esconde entre las hojas. Amelia ha llegado al último grado de consunción.

—¿Pero no hay esperanza de salvarla?

—Ninguna.

—¡Pobrecita! ¡Y pobres padres! Los Silverspint han sido los únicos vecinos que no

me han molestado con su visita... quiero decir, que no han procurado relacionarse conmigo desde que regresé. Antes iba yo muy a gusto a Lindenás.

—La señora Silverspint ha sufrido mucho debido a las groseras costumbres de su esposo. Ella no puede ni sabe molestar. Además, son pobres, muy pobres, casi al borde de la ruina, y tienen muchos hijos. No se tratan con nadie. Aquella casa es toda tristeza, sin un rayo de sol... Y, sin embargo, esa niña se abraza ansiosamente a la vida, desconocida aún para ella. ¡Qué amargura se siente oyéndola hablar de su muerte! Sin querer, sus azules ojos se llenan de lágrimas. Lazos muy fuertes nos atan a la vida; nosotros también los conoceremos cuando fatalmente tengamos que dejarla.

—Es posible...

Gosta pidió a su intendente noticias de las moradores de Lindenás...

Svensson alzó los hombros y respondió que le daban mucha pena. Las patatas se les helaban antes de cogerlas; los rastros y arados yacían en los surcos, pudriéndose durante los meses de invierno. No lejos de la linde de sus campos se veía una carreta cargada de heno, ya descompuesto, abandonada por los segadores en un día de tormenta.

Pocos días después preguntábase Gosta, muy en secreto, qué excusa inventaría que justificase una visita a Lindenás. Habiendo descuidado tanto tiempo este deber con sus antiguos amigos, y después de haber roto sus relaciones con todos los vecinos, no era fácil hacerla. Buscaba el joven un motivo, un pretexto que pudiese halagarles. Y lo halló: un trozo de camino de Halleborg pasaba por terrenos de Lindenás; el camino necesitaba de reparaciones. Pues bien, se presentaría para comprar la parcela interesada, ofreciendo pagarla con largueza; de este modo sería bien acogido. Apenas llegado le impresionó aquella finca. Estaba en un sitio risueño. Comenzaba abril y ya trabajaba una vieja máquina de trillar.

El coche de Gosta estuvo a punto de atollarse en el patio. Las maderas del pavi-

mento del vestíbulo se habían podrido; parecía peligroso aventurarse por ellas.

Pronto apareció el viejo Chambelán; tenía la nariz enrojecida; su traje que debió vestirse con precipitación, era de limpieza y gusto dudosos, sobre todo su frac de ceremonia, un frac azul con botones de oro.

Solemne, grave, recibió al visitante, como si le hubiese aguardado todo el día.

—Sed bienvenido a Lindenau, señor Barón.

La venta del terreno se solucionó pronto; y apenas el señor Silverspint guardó el precio convenido y apareció su esposa para hacer compañía al huésped, corrió aquél a la caballeriza y habló con su criado, que partió precipitadamente en un cochecito arrastrado por un caballo cojo, para comprar dos frascos de arac, licor que no probaba el castellano en Lindenau desde hacía mucho tiempo. El arac era entonces la bebida más apreciada entre los propietarios del país. Los vinos eran carísimos.

La castellana de Lindenau, tiempo atrás era una hermosa y gentilísima trigueña, estaba ahora doblada por los pesares, desvelos y enfermedades. Entre ella y Gosta se estableció pronto esa sincera simpatía engendrada por el sufrimiento que acerca a los corazones. Apenas empezaron a hablar, adivinó el Barón que las condiciones penosas contra las que ella luchaba no habían podido alterar la nobleza y bondad de aquella pobre madre. También la castellana comprendió pronto que no había sido una despiadada curiosidad la que inspiraba al señor de Halleborg su visita a Lindenau.

Los hijos iban haciendo su aparición.

Eran siete, sin contar la mayor, desde siete o diociocho años, todos vestidos pobremente, pero con primorosa limpieza. Los más pequeños, desconociendo la estrechez de la vida del hogar, estaban alegres; los mayorcitos, pálidos, flacos, con esa expresión del recelo que trae el conocimiento de la lucha que es preciso reñir cada día.

El Chambelán volvió, ya más limpio. Se había quitado su viejo chaleco de cuero y

lucía otro de paño blanco; su frac estaba cepillado escrupulosamente. Detrás apareció la primogénita de la familia, seguida de una criada que traía una bandeja con servicio de té.

Gosta se estremeció. La niña de sus recuerdos sólo era un espectro de hundidas mejillas y manos de cera. Conservaba el azul intenso de sus ojos, pero empañado de melancolía; conservaba también su hermosa cabellera rubia, que envolvía, como una aureola, su juvenil cabeza de virgen rendida por el sufrimiento. Si no recibió Amelia los estudios que las aristocráticas familias de la comarca daban a sus hijas, su natural talento y el trato de la madre suplieron aquella falta. Su enfermedad estaba tan avanzada, que la muchacha parecía un ser celestial, pronto a desplegar sus alas.

La visita resultó muy agradable.

Gosta aspiraba fragancia de cariño y bondad. Los pequeños se le acercaban dulcemente, contentos de aquella novedad que interrumpía el hastío de sus vidas.

CAPITULO IV UN PENSAMIENTO RUIN

Gosta tenía que decidir. El 21 de agosto su primo Carlos Emilio haría su entrada en Halleborg, preguntando si el barón quería recibirle.

Apenas faltaban tres meses.

La idea de ver su precioso señorío en manos de su pariente, enfurecía al joven, que, de cuando en cuando, había de confesarse falto de consecuencia y lógica. ¿No tenía lo suficiente para vivir solo con sus recuerdos? ¿No era preferible librarse de todos los deberes?

Y soñó que en la noche, una mano blanca y temblorosa buscaba el pergamino que disponía de su mayorazgo. Y que la mano lo tocó levemente; y otra vez lo puso en el blasonado cofre. En aquel instante tuvo la sensación de que el día penetraba en su cuarto, y le pareció ver la enflaquecida mano de Amelia de Silverspint. Se incorporó bruscamente, ahogándose.

Mas... ¿por qué reducirse, apocar el alma, renunciar a todo...? Amelia, que parecía destinada a morir muy pronto, sabiéndolo, y sin más amores que los de su familia, aquella tan pobre ¿no aceptaría la venta con el pensamiento de rescatar a los suyos de la pobreza, de ver a su padre recobrar, con la ayuda de él, de Gosta, la posesión de sus tierras cargadas de hipotecas y censos, de librar a su madre de inquietudes por ella y por la suerte futura de los hermanitos? Pues, todo lo ofrecía Gosta efusivamente; y ella, que no pudo gozar ilusiones de amor como las otras mujeres, no quedaría burlada ni ultrajada porque no se le diese la ignorada dicha.

Pero ¿no era cruel turbar los últimos días de aquella alma purísima. ¿Tendría la audacia de confesar su proyecto a la madre de Amelia, mujer tan digna, por la que sentía respeto y ternura que aumentaban cada vez que iba a Lindenás?

—¡Jamás!

Tres días después de pronunciado ese nobilísimo "Jamás", hallóse Gosta en el mísero Lindenás, y alivió su alma diciéndose-lo todo a la señora de Silverspint.

Llegó en una de aquellas tardes nefastas en que el Barón-chambelán, fosco, insufrible, por excesos de alcohólicos, discutía ruidosamente con los criados y atronaba toda la casa; los hijos se escondían llenos de miedo, como los pájaros durante la tormenta. El padre acabó por subir a su cuarto y acostarse. Gosta quedó sólo con la baronesa, en su gabinete.

Y entonces, el joven lo confesó todo; su amor, sus esperanzas, sus delirios de desgraciado, su cariño culpable por Halleborg, sus insomnios, sus sueños y, en fin, el medio que podría solucionarlo todo.

La baronesa se levantó y posando fríamente su brazo en el de Gosta repuso:

—No sigáis, señor de Hallenhjelm; se pueden comprender muchas cosas sin aprobarlas; se puede sentir lástima por alguien sin ayudarle en sus planes. ¡El vuestro es indigno! Es un crimen ruin contra el matrimonio. Yo puedo perdonaros las insen-

satas razones que os han dictado esa... oferta; pero sabed que los castellanos de Lindenás, aunque fuesen diez veces más pobres, jamás se prestarían a... vender su hija.

...Quince días más tarde fué aceptada la proposición de Gosta.

CAPITULO V

PROMETIDA DE LA MUERTE Y DE LA VIDA

Fué doloroso el combate que mantuvo el corazón de la señora Silverspint. No olvidaba la suerte que ella misma podía destinarle a su hija, pero el cariño cada día más grande que le inspiraba Gosta, iba mitigando lo grave del sacrificio que se le pedía. Lo que la pobreza más angustiosa de su hogar nunca hubiese obtenido, lo lograron las suplicantes miradas y la desesperación de Gosta.

—No sé lo que habéis hecho de mí—le dijo un día,— poseéis mi voluntad y la modeláis a vuestro gusto. Temo que abuséis del poder de vuestra alma joven y fuerte sobre mi corazón, débil y gastado por las luchas.

—¿A qué os referís?,

—Amelia, según creen todos los médicos, no puede salvarse; pero sólo Dios dispone de la vida y de la muerte. Y El no ha pronunciado todavía sentencia contra mi hija. La pobre Amelia no tiene esperanzas; acaso vos mismo entrevéis su muerte como vuestro rescate.

—Yo no puedo afirmar...

—Pero ¿y si Dios decide otra cosa? ¿Y si la vida de Amelia se prolonga meses, años, más tiempo del creído y mi pobre hija recobra fuerzas y vive ¡oh, Señor! y llega a esperar y a exigir su parte de alegría en este mundo?

Gosta balbuceó:

—¿Me creéis tan infame como para desear la muerte de la que se confía a mí? Mi

(Continuará).



Nuestra tremenda responsabilidad

Todos los que nos consagramos al apostolado de la pluma, debemos meditar —cada vez que tomamos la pluma en la mano— aquellas palabras que un gran pensador puso por colofón de una hermosa carta que dirigió a unos periodistas:

“De todas las potestades nacidas de la nueva organización de las sociedades europeas —escribía él— ninguna es tan colosal, tan exorbitante, como la potestad concedida a todos de poner su palabra en los oídos del pueblo. Las sociedades modernas han conferido a todos la potestad de ser periodistas; y a los que lo son, el tremendo encargo de enseñar a las gentes que Jesucristo confió a sus apóstoles. No me toca a mí pronunciar un fallo en este momento sobre esta institución, cúmpleme sólo en-

señar a Uds, su grandeza: la profesión de ustedes es la de un sacerdocio civil y una milicia. El instrumento que manejan ustedes, puede serlo de salvación o de muerte. La palabra es más cortante que la espada, más pronta que el rayo, más destructora que la guerra. Ministros de la palabra social, no olviden ustedes nunca que la responsabilidad más terrible acompaña siempre a ese terrible ministerio: que no hay sino en la eternidad penas bastantes para castigar a los que ponen la palabra, ese don divino, al servicio del error; así como no hay galardones bastantes sino en la eternidad para los que consagran su palabra y sus talentos al servicio de Dios y de los hombres”.—

JUAN DONOSO CORTES.

La Golondrina

Esa golondrina
que el aire atraviesa
batiendo voluble
sus alas inciertas,
jamás ha querido
posarse en la tierra:
ya pasa, ya vuelve,
ya viene, ya llega,
ya casi la toca..
se aparta, se acerca,
la mira de lejos,
la roza ligera

pero no se atreve
a posarse en ella,
porque tiene el nido muy alto, muy alto,
y teme hallarlo perdido a su vuelta.
Fues dime, alma mía,
golondrina inquieta,
ave desterrada,
inmortal viajera,
si sabes que tienes tu nido en el cielo,
¿por qué, dime, pones tu amor en la tierra?

Luis Ram de Viu

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

NUESTRO COMENTARIO: Aquí como en los demás países las lacras sociales son las mismas y nuestro deber es combatirlas para no caer en el pecado de la indiferencia. Reproducimos el interesante artículo de "UNION" por CLO-BELL inteligente escritora católica cuyos bien pensa-

dos artículos pueden servir como Voz de Alerta para aquellos padres de familia que son los únicos que tendrán que dar cuenta muy estricta de cómo cuidaron esos tesoros sagrados que Dios les confió para que se los guardasen como a la niña de sus ojos.

Con el dedo en la llaga

Por Clo-Bell

JOVENES MODERNAS

Me decía ayer una persona: "de fiesta en fiesta y de sarao en sarao, ya estoy aburrida con estas muchachas, ni se casan, ni consiguen más que tener de pésimo humor al papá, porque ya no podemos con las exigencias y las ridículas invenciones que cada día nos traen... no sé qué hacer con ellas..."

Triste caso el de esta ilustre dama, que no sabe ser esposa ni madre; que no

ha podido fijar en su hogar el lugar que a cada quien le corresponde, y, por último, que vacila por cosas que tan fácilmente se arreglarían, si en su casa hubiese autoridad, comprensión y disciplina cristiana.

Como ese hogar hay muchísimos, desgraciadamente; ni los padres han sabido colocarse en el lugar que les corresponde, ni los hijos conocen los elementales preceptos de sus deberes. A hijas modernas como esas a quienes aludo, desde mucho antes se les debería haber enseñado

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA;
- * VESTIDO APROPIADO;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Instituto son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

la manera de conducirse en el hogar y en la sociedad; porque ya ahora, si no es demasiado tarde, sí ciertamente ya se han perdido los mejores años para infundir en sus conciencias una educación sólida, a base de principios rectos.

El sentido del hogar, la intimidad de la familia, está actualmente muy comprometido por las costumbres modernas que hacen de cada hija una tirana en lo que toca a sus exigencias y a sus tendencias; y de los padres, tristes víctimas que tienen que resignarse a llevar la cruz, a arrastrarla a veces miserablemente y a recibir el pago cruel de los errores que ellos mismos cometieron al no establecer en su casa principios de orden cristiano y de disciplina moral.

Lamentamos hoy cosas terribles y desastres irreparables, porque luchamos con una sociedad débil y viciosa, que no tiene ningún reparo en aceptar lo que debería condenarse enérgicamente. En lo tocan-

te al afán de nuestras jovencitas por conseguir marido, la mayoría caminan por sendas no sólo escabrosas, sino a la postre estériles; porque ELLOS, los jóvenes un poco más listos, darán vuelta a la esquina para hacer de su conquista algo más distinto de lo que tienen para divertirse.

Ha sido ya tantas veces tratado este tema y se ha dicho en tantas y tan variadas formas, que no hallamos en qué términos expresarlo realmente; pero como parece ser que todo ha sido inútil, sepan nuestras muchachas ambulantes, las que todo el día y parte de la noche se dedican a la tarea de encontrar novio o esposo, que éstos están, como siempre, convencidos de que "con la que juegan no se casarán"; y que a la que pasean no la llevarán a su hogar y menos a ser la madre de sus hijos..." Pero en su loco afán de divertirse para pasar el tiempo, harán de las tontas o las incautas, hipócritamente, un juguete más o menos divertido para pasar el rato...

El Padre Claret,

Era el tiempo de una Misión. El pueblo, indiferente y olvidado de Dios. La sequía de la gracia se dejaba sentir: los corazones crecían mustios y sin fuerzas.

Muy de mañana el P. Claret y su compañero, el P. Agullana, hacían juntos una hora de oración. Una lluvia de gracia empapaba entonces el suelo árido de las almas. La misión resultaba fructuosa. Un día hallábase el P. Claret animado de un fer-

Obispo de Cuba

vor extraordinario. Era su corazón una fragua animada por el aire de la devoción interior. Sólo tenía por testigo a Dios y su compañero de Misión. Su posición, de rodillas y juntas las manos en señal de reverencia; como presagiando una visita especial de Dios, su cabeza se hallaba un poco inclinada hacia adelante. De pronto sus ojos se vivicaban como dos luceros, sus mejillas son dos claveles rojos entre blancas azucenas. Sus labios, sonrientes, destilaban la miel de la oración. El Padre Agullana admirado le contempla absorto y silencioso. De repente el cuerpo del Padre Claret siguiendo los impulsos de su alma arrebolada en éxtasis divino, se resprense suavemente de la tierra hasta la altura de dos metros.

—“Yo temía que subiera más— nos dice su compañero—con peligro de hacerse daño al salir del éxtasis y caer al suelo, y declaro francamente que procuraba hacer

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

todo el ruido posible para despertarle del arrobamiento”.

Así duró bastante tiempo, y con la misma suavidad que se elevó, bajó de nuevo a la tierra y continuó normalmente su oración hasta la hora de costumbre.

Estos son los premios de Dios. Así paga

Dios a sus fieles servidores. Los eleva al monte de la iluminación mística cuando ellos tratan de humillarse en su nada.

Y aquel pueblo, indiferente, se convirtió... Un torrente de gracia se desbordó sobre las almas.

C. M. F.

La voz de la Conciencia

Anoche, cuando dormía,
soñé— ¡bendita ilusión!—
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.
Dí, ¿por qué asequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
en donde nunca bebí?
Anoche, cuando dormía,
soñé — ¡bendita ilusión!—

que una colmena tenía
dentro de mi corazón;
y las doradas abejas
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas,
blanda cera y dulce miel.
Anoche, cuando dormía,
soñé — ¡bendita ilusión!—
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.
Anoche, cuando dormía,
soñé — ¡bendita ilusión!—
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

ANTONIO MACHADO.



**Deben necesariamente
ser lloronas las
criaturas alimentadas
a biberón?**

¡ Claro que no ! El llanto de una criatura generalmente indica un dolor—el dolor de la indigestión.

Vd. sabrá que la leche de vaca por sí sola es capaz de formar coágulos en el estómago de la criatura. Por eso, las niñeras y madres prudentes le añaden “Cebada ‘Patent’ de Robinson”. Este conocido cereal permite que las criaturas alimentadas a biberón digieran su alimento con tanta facilidad como la leche de madre y prepara sus órganos digestivos para recibir alimentos más sólidos más adelante. Use “Cebada ‘Patent’ de Robinson” y observe como progresa su criatura.



LA CEBADA 'PATENT'
DE
ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTILE CO., San José

**DIA DE LA EX-
ALUMNA EN EL
COLEGIO “MARIA
AUXILIADORA”**

Se efectuará el domingo 5 de Setiembre.

Las Hermanas se complacen en invitarlas desde las 7.30 a. m. a oír la Santa Misa y a pasar alegremente ese Día.

San José, Agosto de 1948.

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE
ENSALADA DE LECHUGA:

En platitos para ensalada se colocan dos hojas de lechuga tierna, bien lavadas y bien secas; sobre las hojas de lechuga se coloca un montocito de alverjas de lata bien escurridas, en el centro de las alverjas se coloca medio huevo duro, adornado con tiritas de chile dulce pelado, se espolvorea con queso rallado; se baten dos cucharadas de aceite, sal y pimienta y con esto se rocían las ensaladas preparadas y se sirven.

ENSALADA DE JAMON

Media libra de jamón cocinado se corta en tiritas, se le agrega un apio amarillo (que son especiales para ensalada) cortado en tiritas, en una ensaladera se colocan unas lechugas lavadas y bien secas, en el centro se coloca el apio con el jamón y por encima se bañan con mayonesa.

SOLARI; Profesora graduada en Bruselas
BOCADILLOS DE CAMOTE Y PIÑA

Una libra de camotes
 Una piña
 Una libra de azúcar
 Un limón

Se cocinan los camotes y se pasan por el prensador de papas, la piña se ralla y se mezcla con los camotes y el jugo de un limón, la libra de azúcar se pone en una cacerola con medio vaso de agua y se deja cocinar a punto de caramelo y se va vaciando poco a poco sobre los camotes y mezclándolo muy bien, se pone al fuego meneándolo constantemente hasta obtener una pasta dura que se desprenda del fondo de la cacerola, se deja enfriar y con esta pasta se hacen unos cilindritos pequeños que se van colocando en hojitas de papel de esperma y se ponen a secar al sol.

Reportan prodigiosas curaciones en la tumba de una Monja india

Numerosas curaciones obtenidas por intercesión de la Hermana Alfonso de la Inmaculada Concepción, monja clarisa que falleció hace un año en Bharananganan, son reportadas. La tumba de la religiosa es centro de numerosas peregrinaciones de fieles, quienes admiran la ejemplar resignación que tuvo la Hermana en medio de los sufrimientos que padeció.

Varios médicos han emitido certificados

respecto de personas inválidas que han podido caminar después de visitar el cementerio de Bharananganan y de orar ante la tumba de la religiosa, que en ocasiones ha estado rodeada de más de mil lámparas votivas.

Ya se han celebrado más de... dos mil misas para obtener favores por intercesión de la Hermana Alfonso.

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas.

Teléfono 4056

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica